

INFORMANTE: EVELIN

FECHA DE REALIZACIÓN 16/5/2011

Si, te autorizo

Edad: 39 años

Nivel de estudios: Universitarios, Licenciada en Geografía e Historia

Ocupación: crianza

Miembros unidad familiar: Mi marido, mi hijo de cuatro años, mi hija de tres años.

Al principio cuando me preguntaban lo mismo, yo contestaba que bien. Luego con el tiempo y comparándola con las de otras madres, me dado cuenta que no ha sido tan buena. Yo me metí en los grupos de apoyo por el problema de intolerancia de mi hija , y por la relación con uno de los médicos. Me he dado cuenta, que al parecer he tenido problemas, he tenido grietas..., pero no me daba cuenta de que los tenía. Estaba más predispuesta a ir contra la corriente de mi casa, de mi madre, que no nos dio "teta" porque no valía. Era los años setenta, y la engañaron miserablemente. Mi hermana, que tuvo hijos la primera, como mi madre no había podido dar teta, pues ella tampoco; y cuando me tocó a mí, pues se presuponía que yo tampoco. Como soy una cabezona nata, pues me empeñé en que sí, y empecé con la lactancia materna. Luego me he dado cuenta que la posición no era correcta y me provocó grietas. Con el tiempo he sido consciente de lo que yo pensaba que era una lactancia feliz.

Mi hijo mayor hasta los siete meses y mi hija pequeña todavía sigue.

Mi familia..., todo el mundo te dice que la lactancia es lo mejor, pero nadie te lo dice con hechos, ni con ánimo fiable. Mi pareja, como el resto de mi familia, y como su madre, te dice que la lactancia es muy buena, pero se queda ahí. Tampoco tuve apoyos profesionales, ni en mi centro de salud, ni de la matrona; que en la preparación al parto nos dijo que dar lactancia materna más de seis meses era exagerado. XXX (responsable de un grupo) me lo decía, pero yo la verdad es que la consideraba una chiflada de la "teta", ella me apoyo mucho, pero yo no le hacía demasiado caso, porque pensaba que como iba ella a saber mas que un pediatra. Luego me di cuenta que ella estaba muy puesta al día, porque el pediatra se pone al día de enfermedades pero no de cosas comunes, como la lactancia materna. Además es su profesión y ha optado por eso.

No

Yo, básicamente yo. Los abuelos también han participado, y hasta hace unos años, venían y se quedaban un rato con ellos. Disfrutaban un poco de ellos. Mi madre también alguna vez. Mi padre no, porque no quiere niños. Los tengo como apoyo puntual. Pero desde que le dio la neumonía a mi suegro, el bajón ha sido importante. Mi madre también está ahora delicada de salud. El cuidado de mis hijos es responsabilidad mía, y cuando llega mi marido, se reengancha.

En el grupo con XXX (fundadora lactando), pero sobre todo con XXX (responsable grupo), que ha sido la que me ha ido diciendo: “leete esto” “mira éste artículo”. Documentándome en libros y artículos que XX me guiaba.

Por XXX, porque ella es amiga de unos amigos míos, y fue ella la que me informó.

Desde que nació mi hija pequeña, que empecé en el grupo.

Cuando iniciamos el grupo aquí, en septiembre de 2008.

Por el problema de mi hija. A los tres meses pensé que era la crisis de los tres meses. Me decían que la llevara al médico porque no hacía peso, pero yo no la quería llevar porque no quería darle leche artificial. ¡La veía muy pequeña! A los cuatro meses mi pediatra fue a hacer un curso de lactancia, y a mi se me abrieron las puertas. Cuando la llevé lo primero que me dijo fue que le metiera leche artificial, de fórmula. No quería hacerle caso, yo pensaba que le tenía que pasar algo, porque pesaba lo mismo, y XXX me decía que por qué no descartaban alguna enfermedad antes de meterle leche de fórmula. Mi madre me decía que estaba obsesionada con la “teta”. Me vieron en la unidad de lactancia de la Arrixaca, y no vio problema, pero le sacaron una infección de orina importante, y la derivaron a gastroenterología. El especialista, del que no quiero acordarme (se emociona) le mandó un leche especial sin proteínas de leche. Le pregunté que yo que hacía con la lactancia, y el no me dio ninguna opción, me dijo que me la quitara y ya. Le molestó que le contestara, y me dijo que nueve meses de lactancia era tercermundista. Salí muy mal, pero me esperé a llorar fuera. Trabajando con niños no se tienen en cuenta a los niños, ni las emociones. Le hicieron muchas pruebas y me lo hizo pasar canutas. Yo tenía que retirarme la leche para darle de esa leche, pero la cría la quería, y al final no quería comer nada. A raíz de esa experiencia negativa pues..., contacte con los grupos, y empecé a documentarme sobre la

intolerancia a la lactosa y las proteínas de la leche. Yo empecé a limpiarme, y a no tomar nada con lactosa. En el grupo había otra madre con el mismo problema y me asesoró. A los cinco días, mi hija empezó a coger peso y a crecer.

Cambió la matrona de aquí, la matrona que había antes faltaba mucho. Fue ella la que nos animó a formar un grupo. Llamé a varias mamás, pero no conseguí contactar. Me dijo que por qué no empezaba yo. Yo quería solucionar lo que veía mi alrededor. Yo iba a la piscina con mis hijos, allí había otras madres que amamantaban, y lo veíamos normal; pero el resto de madres nos veían como bichos raros, no entendían que un niño con un año tomara pecho. Yo les dije que yo daba el paso, y hacía la instancia al ayuntamiento, pero que yo no sabía suficiente. Le pedimos a XXX que nos ayudara. Al principio nos veíamos en el centro de salud de Alcantarilla centro, la matrona habló con el coordinador de enfermería y él nos puso a nuestra disposición una sala, pero como era donde se hacían las extracciones, pues buscamos otro sitio. Luego el ayuntamiento nos dejó otro sitio, el hogar del pensionista. Pero claro, son mayores, y la actividad de los pequeños puede ser estresante para ellos. Hemos tenido algunos problemas, pero bien. También nos propusieron reunarnos en una parroquia, pero no queríamos que nos vincularan con nada religioso, porque sino habría madres de otras religiones, como mujeres islámicas, que no vendrían.

De mamás con problemas, que otras mamás que han pasado por esos problemas, van a ayudar para que no los tengan, aunque surjan. También de comunicación de madre a madre. Me encanta el nombre del grupo de Alcoy; “de mare a mare”, porque es eso, como nos comunicamos las madres, nos juntamos, igual que las madres se juntan en el parque, pero para otra cosa.

Presentar a las mamás las opciones que no se le muestran en otros lados, y que pueda decidir ella. Que sepa todas las opciones que tiene, la perspectiva de una lactancia natural, porque la otra ya se la presentan..., aunque alguna vez también lo hemos hecho nosotras; para que ella pueda decidir. Ellas nos dicen: “pero es que no me das una respuesta, me dices según fulanito, pero...”, y yo le digo que la solución la tiene que encontrar ella. Las condiciones familiares de cada una son distintas, su momento, sus apoyos familiares.

Pues XXX es el alma de la fiesta, y yo la apoyo, porque ella está más formada. Yo intento ir a cursos, pero a veces no puedo ir, o son muy caras, o luego va mi hija y se pone mala.

Además de las reuniones, hacemos talleres. El año pasado hicimos un taller de portabebes y otro del masaje infantil. También vinieron a hablarnos sobre las diferencias de la leche materna y la leche artificial, y los beneficios de la primera.

¿Alguna cosa mas? ¿Participáis en la semana de la lactancia? ¿Tenéis teléfono?

Aquí, la semana de la lactancia Teléfono sí, XXX, pone el suyo a disposición de las madres, y yo también.

En el hogar del pensionista una vez al mes.

La tenemos ya preparadas. El primer año hicimos todo un temario que parte, XXX había hecho muchos artículos de la guía y había preparado mucha información. Entonces tenemos mucha información, como si fuera una guía de lactancia pero por temas. Al principio preparábamos los temas, pero casi siempre se nos venían abajo, porque tu a lo mejor preparabas el de la crisis de los tres meses, y venían muchas madres embarazadas. El Ayuntamiento nos compró cinco o seis libros para poder dejarlos de préstamo y un par de sacaleches por si alguna mama lo necesitaba, o quería verlo. Los artículos y los temas los tenemos fotocopiados por si alguna mama lo necesitaba, o también lo mando por correo electrónico. Es un correo básico en el que tengo la página de lactando, que siempre hago mención a la guía, otra de red canguro, la de masaje infantil, otra del hospital de Denia sobre medicamentos. La que pueda pues lo consulta, y si no pues por teléfono.

Pues..., como alcohólicos anónimos, intentamos reunirnos en círculo y los niños en el centro, o se van a ver la tele. Empezamos diciendo quienes somos, como nos llamamos, los hijos que tenemos, el tiempo de lactancia, y cómo van las cosas. Si empiezan a hablar de problemas, a veces no conseguimos terminar la ronda, según la urgencia. Otras veces nos separamos en grupos, con las mamás con una misma situación; las mamás embarazadas, las mamás con niños más mayores...

La alimentación complementaria, es la que mas sale, luego las curvas de crecimiento, que tiene que ver cuando empiezas a alimentar a tu bebe de una forma distinta, la lactancia y el trabajo, el parto. Hay que ir por partes, porque cuando tu estas embarazada te preocupa del parto, y las cosas de lactancia pues se te olvidan. También sale el colecho, y la malcrianza, y otros temas de crianza.

Yo evito dar consejos, es mas yo a veces evito saber. Es conveniente porque cuando crees que sabes y das un consejo puedes meter la pata. Lo que intento es dar opciones de las que conozco y que cada uno elija en función de su situación. Intento utilizar la palabra adecuada en términos sencillos para que la gente no se pierda, no utilizo términos médicos.

Si, además las mamás proponían vernos cada quince días en vez de una vez al mes. Ahora llega el verano y en vez de vernos en el local nos vemos en el parque. Se establecen relaciones entre las mamás, diferentes, como si al saber de que pie cojeamos, nos relajáramos. Es distinto.

Si entre las madres, porque nos llamamos, y quedamos. Cada una va a su asunto, y cuando nos podemos ver, pues nos vemos.

El hablar, el desahogarse, el respetar su opción, el decirles que las tienen que respetar con su opción y..., esa intoxicación que sentimos que nos invaden desde fuera, que no nos dejan ser ni siquiera nosotras mismas. Pues eso, tranquilidad, por eso las madres piden verse cada quince días, porque necesitas esa inyección de lactancia para continuar, ver que no estás sola, que hay muchas más madres.

Pues claro, si por eso se hace. Porque simplemente cuando estas tranquila, estas nerviosa porque llevas una semana mala, llegas y hablando con las demás te relajas, te dicen; ¡pues si eso es normal!. Te relajas de ver que no eres un ente extraño.

En general, pienso que bien. El problema viene cuando la lactancia se prolonga más del tiempo consensuado socialmente, que entonces ya, como dice el marido de una madre; somos una secta. Y en parte es verdad porque estamos separadas de lo que se considera normal. Hay que reorganizar las palabras, lo que se considera normal, o cuando se habla de lactancia prolongada, porque el destete natural es entre los dos y los siete años, por lo que se debería decir lactancia natural. Hay que utilizar un vocabulario que se ajuste a la realidad. Cuando yo empecé a ir a los grupos, veía a niños de cuatro años tomando pecho, y lo veía raro. Ahora con María, me toca a mí y no lo veo extraño, porque yo he decidido que mi hija se destete de manera natural.

Pues, como nos movemos en un mundo más sano y ecológico, porque gastamos menos electricidad, consumimos menos, gastamos menos medicamentos, vamos menos

al pediatra..., entonces yo creo que es positivo. Ojala los pediatras se quedaran sin trabajo porque hubiera muchos niños sanos, que se engancharan a la teta..., igual que llegará un momento, espero, que no harán falta los grupos de apoyo, porque no hará falta que nadie te ayude a tener tu lactancia feliz.

Nosotras estábamos en el grupo , bueno XXX todavía es responsable de ese grupo. También hemos ido al de XXX y al de XXX no hemos podido ir por el horario. Hemos estado con “mama luna” y con “crianza natural”. Yo intenté mantener un tipo de contacto, pero no ha podido ser, porque el tiempo de las tardes lo dedico a mis hijos, y mi hijo mayor ya se cansa en las reuniones. También, cuando organiza la asociación lo de la semana mundial, intentamos ir a todo lo que podemos.

No. Nosotras, como éramos socias de la asociación pensamos crear una sede aquí, pero..., yo mas días de uno o dos al mes no puedo dedicar a esto; y si además hay reuniones de la junta y eso, se me va complicando mas la vida y yo no quiero. Intento tener una crianza feliz y tranquila, dedicar tiempo a hacer los deberes de mis hijos, sacarlos a “pastorear” (risas). Está muy bien ayudar a los demás, pero yo no puedo abandonar a mi familia por los demás. Esa es la prioridad que tengo. Además ahora los críos se cansan y yo dependo de que alguien se quede con ellos. Una vez al mes se puede, pero no mas. Nosotras estamos registradas en los grupos de apoyo de la IHAN, eso nos da opción a que la gente nos pueda localizar, y ellos nos mandan su boletín.

Yo lo hice los dos primeros cursos, pero ya no vuelvo a hacerlo. Me fui a visitar a los pediatras. En el centro de abajo me fui a visitar a la enfermera, porque luego está la otra muchacha que no entiende que mi hija tome teta; ¡que parece que solo toma eso!. Aunque yo le expliqué que una niña puede estar enganchada a la teta y comer de todo, pero a ella eso no le cabe en la cabeza; ¡y eso que es enfermera de pediatría!. Con mi pediatra personal, porque al otro ni me acerqué, porque cada vez que va una mama que quiere mantener la lactancia más tiempo la deprime, pues ni me acerqué. Visite a mi pediatra, que había hecho el curso de lactancia, y con ella bien; aunque mete la alimentación complementaria a los cinco meses. En el centro de arriba, cada vez que he intentado visitar a la enfermera de pediatría y que me presentara a algún pediatra; ha estado de vacaciones. Pero conozco un par de casos, en los que el pediatra le decía a una de las mamás que tenía que darle ya biberón a su hijo de cuatro meses, en la otra sala estaba la otra mamá con la enfermera, y el pediatra entró para que le diera muestras de leche. La enfermera le recordó que no se podían dar

muestras de leche con esos meses, pero el pediatra se las dio igualmente. Sabemos la historia porque nos la han contado las dos mamás. ¡Son cosas que pasan!, pero si pudiéramos ver realmente la situación de lo que está pasando, y tuviéramos datos, no con fin crítico sino para demostrar que eso que estamos diciendo es cierto. Con la matrona..., nos dijo que lo que necesitáramos, y han puesto nuestros carteles.

¿Os derivan madres?

Básicamente no, aunque a veces la matrona alguna vez puntual nos ha derivado a madres, al igual que nosotras también a veces derivamos a la Arrixaca o a la matrona cuando es un problema de salud real. Nosotras mandamos a las madres con urgencias a la unidad medioambiental pediátrica, a la consulta de lactancia, porque no nos podemos fiar..., es cierto que hay muchos profesionales formados en lactancia pero luego con lo que es más rápido para hacer, la lactancia no tiene prioridad, y piensan; ¡qué más da!. Luego eso claro que tiene repercusiones, no ven las consecuencias a largo plazo, a ellos lo que les interesa es solucionar el problema y quitarse a la mamá de en medio.

Dentro del grupo hay una mamá que es farmacéutica, XXX que es enfermera, la otra..., las relaciones las tenemos entre nosotras. También conocemos a mamás enfermeras de neonatos, y así.

Aquí en Alcantarilla no es que haya muchas asociaciones. Cuando empezamos el grupo de apoyo, yo me fui a la asociación de la mujer para darnos a conocer, y me dijeron que sí. Luego me pasé y les dejé un cartel, pero poco más. Bueno gracias a la trabajadora social, tenemos local para reunirnos. También hay una trabajadora social que está en “la ciudad sin ley”, en el barrio de XXX o algo así, que trabaja con Cáritas y quería hacer un grupo de madres allí, pero ella no quería implicarse fuera de su horario laboral, y nosotras estamos viendo que si hacemos otro grupo allí, no hay integración. Además no hay personas para encargarse de un grupo allí. Sobre todo la integración, ¿qué ha pasado para que no vinieran aquí?, igual tenemos que hacer un día de puertas abiertas, o ir allí, no sé.

No, nos compraron los libros y los sacaleches. Nos dijeron que nos iban a hacer unas fotocopias para darlas a las mamás, pero con la crisis la cosa se quedó ahí.

¿Coordinadora?, bueno yo solamente digo; “hola, bienvenidas, o soy..., vamos a decir nuestros nombres y nuestras cosas”, y luego digo; “que son las siete y nos tenemos que ir”. Eso es lo que coordino. Bueno y si preguntan pues también contesto, aunque eso prefiero que lo haga XXX, no por comodidad, sino por la experiencia que tiene ella y la forma de dirigirse a las mamás.

Bien, siempre me gustaría implicarme más, pero tengo que sopesar que lo que me implique de más, lo estoy dedicando de menos en otro sitio. Si estoy hablando con una mamá al teléfono, media hora o el tiempo que ella necesite, y está mi hijo reclamándome, yo diciéndole que se calle y que me deje, pues..., ese es el asunto.

La rabia, la rabia de ver que no se dan las opciones para que puedas elegir. Te dan la opción hecha, es así día tras día, y nos hemos acostumbrado tan bien, que cuando tienes a tu hijo enganchado, y supuestamente no está tomando alimento, que es para lo que sirve la teta (tono irónico), tienes que oír; “pues si lo usa de chupete” , “si está jugando”. Esas cosas me crisan mucho. Y..., ver que una mamá sigue con su hábito de fumar al lado de su bebé, y lo lleva en su carricoche con su biberón, es su opción, pero no se da cuenta de lo perjudicial que es. Yo no he sido fumadora nunca, pero mi padres sí, y los problemas de respiración los tengo yo. O cuando te está diciendo un bebé; “mamá quiero teta”, y la madre dice; “pues o no lo entiendo porque es mi leche que se la doy en biberón”. Es que no quiere eso, te quiere a ti, es que la teta no es sólo alimento. Tenemos una mamá que es veterinaria, y le explicaba que los bebés a veces hociquean; ese es un término que utilizan los pastores cuando la cría quiere sacar más leche de su madre y le tira y empuja. Ella se quedó parada y me dijo que sí, que eso también pasa con los animales.

Pues bien, porque no le queda más remedio. Como cuando él llega, yo ya estoy recogida del grupo, pues le da igual. A él le enfada, igual que me enfada a mí, cuando necesito estar con mis hijos y no puedo por una llamada.

Mi madre lo ve mal, mi madre ya a estas alturas lo ve fatal. Pero con no decírselo... Piensa que abandono a mi familia por otras cosas.

Simplemente la relación que tengo con mi hija..., es suficiente. Pero además te da seguridad, te da paciencia para hablar con alguien, para no enfadarme con algunas situaciones, con algunos comentarios..., eso me lo da el grupo.

Pues voy a decir que no; ¡fíjate que raro! La calidad de vida de no tener que ir al médico, pues sí, la calidad de tal, sí..., pero a veces la calidad emocional no. En unas cosas sí, en otras no. Por esa cosa que te implica, que a veces con tu pareja estas hablando siempre de lo mismo, de la “teta” y de la “teta”, y a veces el otro está cansado. Eso claro..., luego te das cuenta de lo beneficioso, como que mi hija en invierno coge algo de mocos, pero no llega a resfriarse, o se le inflamó un poco el oído y no llegó a otitis. Voy a echarle la culpa a la teta (risas), si no fuera así, tendría que estar corriendo. Hay bebés que a pesar de la teta se ponen enfermos, pero..., ¡y el consuelo y la tranquilidad de la teta!..., si mi hija se pone mala y deja de comer pues estoy tranquila porque toma teta. La despreocupación esa, pues bueno, ¡parece que algo bueno tiene la teta!. Mi madre, una de esas veces que estaba mi hija malica, que no quería jugar, no quería ni hablar, y se puso a tomar teta acurrucada, y estaba aquí mi madre y vio que después ya quería la teta sentada, y al poco se puso otra vez a jugar. ¡Parece que algo bueno está haciendo la teta!. Luego un día que me dijo mi suegro; “pues ya está bien de teta”, mi madre le respondió que la dejara, que el otro día estaba mala y con la teta se le pasó. Bueno, pues eso ya es algo a favor.

Sí, y según crezcan mis hijos voy a encontrar más. No es que no quieran ir al grupo, sino que se cansan de que mamá esté haciendo otras cosas, ellos quieren que yo esté jugando con ellos y les haga caso al momento. Los niños viven en el presente, son así, no es porque sean impacientes, es que viven el presente. Es algo que deberíamos aprender los demás. Por lo menos, lo estoy intentando. Con mi familia lo he visto, pero también con las demás mamás. Con una amiga, con la que tomamos café, tuvo una niña y tuvo grietas. Yo sabía que iba a dejar la lactancia, porque ya embarazada compraba unos biberones muy chulos. Yo le dije que si quería volver a engancharse a su niña, ahora que ya tenía los pezones bien, que podía hacerlo, aunque sería costoso. Lo bueno es, que al intentarlo, se dio cuenta de que ya no le dolía, que al cambiarle la postura se enganchaba bien. Pero después de todo, prefirió darle biberón, y ya está. Tuvo la opción, aunque ella ya la tenía definida, porque no quería verse atada a su niña. Yo intento no implicarme emocionalmente. Se lo dije a XXX, para descongestionarme, porque yo con ella me desahogo, porque estamos ayudando, pero a veces me pregunto; ¿para qué?

En dejarlo..., pienso que las mamás deberían seguir nuestros pasos, porque sino lo hacen cuando los niños tengan ocho o nueve años, no se va a continuar y el grupo va a desaparecer, porque vienen los deberes, y te demandan otras cosas y tú tienes que dárselas. Pienso que los grupos se tienen que renovar, que tiene que haber mamás

dispuestas a ayudar. Mi teléfono va a estar..., yo me acuerdo de una mama que tenía una obstrucción, y llamé a XXX y no me lo cogía, llamé también a XXX (fundadora lactando), y tampoco; fue una de esas veces que nadie de las que conoces está disponible, y entonces llamé a una chica que estaba al principio en la asociación, y que aunque ya no está, me dijo que qué necesitaba y me dijo que hacer . Yo se lo agradecí muchísimo. Yo pienso que me quedará como ella, que no está en el grupo, pero que si sale una urgencia pues podré atenderla porque eso es la prioridad.

La renovación. Si haber madres las hay, pero se echan un poco para atrás porque piensan que no están preparadas porque no tienen cursos. Yo las veo preparadas por todo lo que han leído, preparadas para ayudar a otras mamas que vienen. Por lo menos para que no se muera el grupo. Eso es, la continuidad. No se, nosotras siempre quisimos ser una sede de la asociación, por la fuerza y el nombre que tiene, por todo. Esa es algo para el futuro..., ojala todas las madres vayan a un grupo de apoyo y desaparecieran gracias a eso. Siempre he soñado, he pensado que un grupo de apoyo no debería existir porque no hiciera falta.